

ante todo "servidores"; forman la "casa," un "ejército del cielo" que está total y permanentemente a las órdenes del Todopoderoso. El mismo Pármene establece una relación entre su fidelidad, su lealtad y su inocencia. La convención teatral del servus fidus tiende así a orientarse de modo singular para adaptarse a las connotaciones asociadas al personaje.

Sin embargo, existe un aspecto mucho más importante del angélico de Pármene. Desde el principio, está dotado de facultades intelectuales fuera de lo común, lo que le sitúa, muy por encima de los demás. Así es como demuestra mucha perspicacia ante las verdaderas intenciones de Celestina y Sempronio. El anónimo autor ha querido manifestar esa superioridad intelectual en la escena en que Pármene denuncia la farsa del diálogo fingido entre la vieja y el criado.

En varias ocasiones, se opone esa facultad a la poca edad del personaje para recalcar la idea de que aquella no es fruto de la experiencia sino más bien el resultado de una disposición natural. Dicho de otro modo, Pármene destaca por su discreción natural, por su ingenium, ese buen natural que evoca Calixto hablando del mozo, al que considera como su mejor criado. A la inversa, Pármene confiesa a Celestina que, si no se lleva bien con Sempronio, es ante todo por la necedad y los malos modales de éste. Todo contribuye, pues, a hacer de Pármene un dechado de inteligencia, de razón, capaz de medirse con Celestina a pesar del arsenal retórico de la vieja. La famosa escena diez, del auto 1, primera refriega entre los dos personajes, ilustra el combate entre las dos formas de saber sobre las que se estuvo debatiendo durante el siglo XV: "la sabiduría fruto de la experiencia, encarnada por Celestina" concepto puramente medieval, como el que hallamos en Juan Manuel" y la discreción natural, más propia del pensamiento humanista. Ese primer duelo permite a la alcahueta percatarse de que no podrá vencer a alguien como Pármene por el espíritu, sino



por el cuerpo: en efecto, intelectualmente, el joven es a todas luces invulnerable.

Por su espíritu, Pármene es semejante a los ángeles, criaturas dotadas de una inteligencia superior, a mitad de camino entre la sabiduría de Dios y la de los hombres, como lo repiten constantemente los

autores medievales. Esa comparación "semejante a los Ángeles" se aplica a menudo, en los textos medievales, a filósofos y teólogos. Pues bien, en Celestina, es por medio del discurso filosófico como se procura significar la discreción casi sobrenatural de Pármene. Éste habla como un verdadero filósofo, hasta tal punto que Celestina, finalizado el muy escolástico parlamento del mozo, exclama: "¡Oh malvado! ¡Como se te entiende! Otros pasajes completan esa imagen de un Pármene filósofo, semejante a los ángeles por el espíritu, como el topos de la "mansa pobreza" que recuerda a Horacio, acaso de mano de Juan de Mena, pero también algunas ideas muy manejadas en la Facultad de Artes de Salamanca, a raíz de la docencia de Alfonso de Madrigal, el Tostado.

El caso es que ese "divino" Pármene, ángel de la escolástica, tiene a quien parecerse. Resulta algo sorprendente que inmediatamente después de su achaque de aristotelismo agudo que provoca la perplejidad de la vieja, el joven proclame la identidad de su padre. Éste se llama Alberto. Tan germánico nombre no deja de sorprender en la Castilla del siglo XV. En un contexto universitario como el de Celestina, no puede por menos de remitir a dos célebres filósofos: Alberto de Sajonia (siglo XIV) y, sobre todo, Alberto el Grande, cuyas facultades intelectuales, absolutamente fuera de lo común, apabullaron a sus contemporáneos. Detengámonos en un pasaje en que Celestina establece hondas similitudes entre Pármene y ese famoso Alberto: "gózome [...] que ayas [...] respondido al reconocimiento, discreción y "ingenio sutil" de tu padre". ¿Por qué insiste tanto en esos tres términos, casi sinónimos, si no es para orientar al personaje hacia

por el cuerpo: en efecto, intelectualmente, el joven es a todas luces invulnerable.

Talleres Rogauto
Servicio integral del Automóvil

Taller Autorizado
Cecauto Julio Rodríguez

Avda. de Talavera, 2 - LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)
Tel.: 925 74 55 66 - Fax: 925 74 55 66
E-mail: taller-rogauto@hotmail.com

Jaral DROGUERIA
PERFUMERIA
COSMETICA

Plaza de la Cruz, 4
Teléf.: 925 745 816
45516 La Puebla de Montalbán
(Toledo)

**DULCES
SAGRARIO**

Callejón de Bodegones, 3
LA PUEBLA DE MONTALBÁN